

La revalorización de Maella como uno de los principales artistas de la Ilustración

Reseña de: Mano, José Manuel de la, *Mariano Salvador Maella. Poder e imagen en la España de la Ilustración*, Madrid, FAHAH, 2011, 575 páginas.

CARLOS SANZ DE MIGUEL

Universidad Autónoma de Madrid

Fecha de recepción: 2 de marzo de 2013

Fecha de aceptación: 11 de julio de 2013

Fecha de publicación: 1 de septiembre de 2013

Revista Historia Autónoma, 3 (2013), pp. 185-188, ISSN:2254-8726

La Fundación de Apoyo a la Historia del Arte Hispánico, desde su constitución en 1998, ha promovido la investigación y la difusión, en forma de publicaciones de trabajos que enriquecen el estudio del arte español en sus diferentes etapas. En este caso, unido al generoso patrocinio de doña Isabel Fernández de Córdoba Maldonado, el doctor José Manuel de la Mano nos muestra a uno de los mayores exponentes de nuestra pintura de la Ilustración, el artista de origen valenciano Mariano Salvador Maella.

Este corpus de su obra pictórica recoge toda aquella bibliografía especializada relacionada con este autor, destacando las publicaciones del ya fallecido profesor doctor José Luis Morales y Marín. Esta obra parte del proceso de investigación de su tesis doctoral, dirigida por el Dr. Jesús Urrea y leída en 2009 en la Universidad Complutense de Madrid, además de toda la serie de artículos realizados para revistas especializadas, actas de congresos y catálogos de exposición de primer nivel, sobre este artista y otros pintores de ambiente cultural madrileño del siglo XVIII, como: Tiepolo, Goya, Paret, González Velázquez o Bayeu, que desde hace más de una década José Manuel de la Mano viene publicando.

Esta ambiciosa monografía es el resultado de una síntesis de diferentes publicaciones en torno a Mariano Salvador Maella, una exhaustiva investigación y una concienzuda reflexión por parte de su autor. Un trabajo donde se extraen ideas a modo de conclusiones a partir de la confrontación de una cuidada bibliografía, una documentación precisa y las propias teorías de este historiador del arte.

Una interesante introducción presenta el panorama de la investigación de este artista, con referencias bibliográficas muy concretas. Nos ofrece una visión del estudio del pintor y su obra desde su fallecimiento en 1819 hasta la actualidad, reflejándose el tratamiento que ha concedido la historiografía y cómo su nombre ha sido silenciado a lo largo del tiempo. En gran medida, tal y como señala José Manuel de la Mano, esta situación viene originada por “centrar todos los esfuerzos en localizar la más insignificante noticia que permitiera rescatar incluso la más intrascendente faceta personal y pictórica del universal aragonés (Francisco de Goya), en detrimento de la sin duda contextualización y producción del resto de Pintores de Cámara contemporáneos”¹. A pesar de esta situación de partida, el autor de esta obra introduce una serie de extractos y citas de viajeros contemporáneos, como Jean-François Bourgoing o autores del siglo XIX como José Caveda o el barón de Alcahalí, que ponen de manifiesto la valoración de Maella y cómo algunos personajes sí supieron apreciar sus cualidades pictóricas en el pasado.

Adentrándonos en esta monografía, su autor divide el libro en dos grandes bloques. El primero se centra en la contextualización de la obra de Maella en el panorama artístico de la Ilustración y sus diferentes oficios como pintor. Por el contrario, en el segundo bloque nos muestra el catálogo razonado de toda su obra pictórica.

El primer capítulo se divide en dos grandes apartados. En el primero, denominado “El *cursus honorum* de un pintor de cámara”, muestra al lector las tres grandes circunstancias que marcaron los inicios de su carrera artística a lo largo de tres subapartados. En el primero apreciamos las diferentes influencias que marcaron sus inicios, desde la concepción de tipo gremial de su padre Mariano Salvador Sanchís en Valencia, pasando por la vinculación con el escultor Felipe de Castro a su llegada a Madrid, hasta su formación en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando como alumno de esta institución.

Bajo el título “Las luces de Italia. Maella y el *grand tour* de los artistas españoles” se presenta el siguiente subapartado. En él aborda su permanencia en la Ciudad Eterna como alumno de la Academia, pero lejos de quedar ahí, ofrece también un exhaustivo panorama de las estancias de los artistas españoles en Italia. Quizás sea de gran importancia cómo intenta contextualizar la obra del pintor junto a la de otros artistas con fenómenos comunes, como: los avatares económicos para subsistir; la tutela artística de “funcionarios” españoles en Roma como Preciado de la Vega y Manuel de Roda; el surgimiento de algunos mecenas como José Torrubia; la formación complementaria en academias de la Roma del siglo XVIII, como la pontificia del desnudo, la francesa y la de San Luca; el envío de cuadros y dibujos a la Academia de San Fernando que mostraran los logros aprendidos en Italia; los encargos en Roma para comisiones públicas y privadas como en la iglesia de Santi Quaranta Martiri o la vuelta a la tierra patria.

El advenimiento al trono de Carlos III y la llegada de Anton Raphael Mengs como su primer pintor del rey, su puso un cambio artístico en todo el panorama español de la

¹ Mano, José Manuel de la, *Mariano Salvador Maella. Poder e imagen en la España de la Ilustración*, Madrid, FAHAH, 2011, p. 19.

segunda mitad del siglo XVIII. Su influencia en la consolidación del estilo de Maella se detalla en el tercer subapartado y cierra el capítulo dedicado a sus inicios. En él indica las enseñanzas aprendidas del "pintor filósofo", los primeros encargos para la corte, especialmente en los retratos de la Familia Real y la decoración de los techos para los aposentos de nuevo palacio real, además de su evolución, nuevos encargos como el de arzobispo Lorenzana u obras religiosas, su protagonismo junto a Francisco Bayeu en los encargos regios y el prestigio como discípulo del ilustre bohemio.

El segundo gran apartado del primer capítulo aborda los llamados "gajes" de un pintor de cámara de la época, es decir, los encargos de Maella. José Manuel de la Mano presenta este gran apartado no de forma cronológica, sino dividiendo la producción pictórica del valenciano por temáticas a partir de cinco subapartados. Esta manera de analizar la obra de un pintor clarifica y facilita al lector su comprensión en cuanto ordena su producción artística. Una forma de ordenación de contenidos que adolecen o carecen otras obras dedicadas a artistas de la Edad Moderna o Contemporánea llevadas a cabo en los últimos años.

En el primer subapartado detalla la relación entre la Corona y el arte como expresión del poder en la Ilustración, así muestra las diferentes intervenciones que realiza Maella en las residencias reales borbónicas y las casitas de recreo. Se nos presentan sus obras con la idea del modelo de reinado de Carlos III y Carlos IV, donde muestra un claro mensaje dinástico a partir de programas pictóricos e ideológicos.

La espiritualidad reformada durante la Ilustración y su reflejo en el arte es analizada en el segundo subapartado, desde una perspectiva amplia en la sociedad de finales del Antiguo Régimen hasta la particular del artista. Si bien el papel que juegan los comitentes o el destino de las obras es frecuente en los corpus biográficos de artistas, en esta monografía se unen conceptos nuevos, como el análisis del reflejo de la palabra y sermones en sus lienzos o incluso la acogida por el fiel de sus composiciones.

La práctica de la retratística se aprecia en el tercer y cuarto subapartado, dividiéndose en función de dos tipos de comitentes, por un lado la Real Casa y por otro los encargos particulares al margen de Palacio. Se analiza la iconografía oficial de los Borbones, la contribución de Maella a la misma a través de imágenes de Carlos III y sus descendientes, la vinculación con el régimen intruso de José Napoleón I Bonaparte y los interesantes retratos de la élite del momento, cuyos personajes reflejan los cambios en la sociedad, de forma que el autor intenta mostrar al pintor como un cronista pictórico de la época.

Por último, en el capítulo que cierra este gran apartado y el primer bloque del libro se analiza la implicación de Maella al servicio de la Real Fábrica de Tapices de Santa Bárbara. Sus cartones para El Escorial y El Pardo muestran las diferentes temáticas abordadas en ellos, especialmente las de cacería, marítimas y de majos y cómo, al igual que Bayeu, supo dirigir a los demás artistas en los encargos para la fábrica al ser nombrados directores artísticos tras la marcha definitiva de Mengs a Italia.

El siguiente gran bloque aborda el catálogo razonado de su obra pictórica. Del precedente corpus pictórico de Maella, el profesor José Luis Morales y Marín ya realizó uno en 1996. En la presente monografía, José Manuel de la Mano incluye nuevas obras del artista; no así su obra gráfica. Al margen quedan los dibujos de este artista, aunque a lo largo del bloque anterior se hayan analizado alguno de ellos. Esta situación se debe a la edición de 2011 de un catálogo razonado solo de los dibujos de Maella, también por este historiador del arte, con motivo de la exposición en Santander patrocinada por la Fundación Santander. El presente catálogo se divide según el orden del primer bloque, es decir, según los ocho subapartados analizados anteriormente. Cada obra incluye su imagen y una ficha catalográfica precisa, con un comentario en el que se describe, analiza y valora la obra, exponiendo además la procedencia, si hay copias de cada una de ellas, su aparición en inventarios y las referencias bibliográficas.

Como colofón, esta obra concluye con una cuidada bibliografía y un índice onomástico de autores. En relación a estos dos apartados, habría también que destacar la importancia de las notas a pie de página que tiene este trabajo y que clarifica las ideas desarrolladas en el texto y la máxima precisión en los contenidos.

La calidad de las ilustraciones, la magnífica maquetación, la cuidada tipografía, y la división en apartados de los temas desarrollados, facilitan la lectura amena y la comprensión de esta publicación.

El resultado final de este libro es una vasta obra que no solo resume la vida y obra de Mariano Salvador Maella, sino contextualiza su producción y el devenir histórico-artístico de su trayectoria. Su consulta se hace indispensable a partir de ahora para aquellos investigadores que aborden el mundo artístico español a finales del Antiguo Régimen y desde estas páginas intentamos resaltar la importancia de esta monografía. Un tipo de libro no tan frecuente en el mundo de la Historia del Arte, que merece ser valorado y reivindicarlo como modelo a seguir.